

triunfo

Ella

Por CARMEN VAZQUEZ-VIGO

NUESTRO AMIGO EL BLANCO

Ningún color tan alegre, tan resplandeciente, tan favorecedor como el blanco. Y, según informan las primeras noticias relativas a la moda de primavera, será el favorito en todas las colecciones.

Lo veremos en trajes de línea amazónica —chaqueta muy larga y ligeramente entallada—, en las saharianas con cinturón incrustado y grandes bolsillos plastrón, en camiseros de jersey y en faldas estilo tenis, con finas rayas en azul marino o negro.

Si aún es pronto para pensar en vestidos completamente blancos, no lo es para utilizarlo como detalle que anime los conjuntos de entretiempo. Una nota blanca en un cuello, una pechera, una blusa, un estampado, será el anuncio de esa primavera por la que tanto suspiramos y que ya, por fortuna, está cerca.

1

Conjunto de abrigo y falda de lana color verde esmeralda. Se complementa con una blusa de mohair blanco, que deja asomar su cuello alto.

2

Dos piezas marrón. La chaqueta lleva dos largas pinzas en el delantero, que forman bolsillos. Blusa de escarpé blanco, con tirilla marrón.

3

Vestido estampado blanco y negro. Con la misma tela se ha forrado el abrigo, negro, cerrado en el escote por un gran lazo también estampado.

4

Abrigo de entretiempo color hueso, con mangas kimono, en esterilla de lana. El lazo es de la misma tela del vestido camisero que lo acompaña.



1



2



3



4